

RE

Ponemos en sus manos un nuevo ejemplar de la Revista de Edificación, el número 12, con él se cierra el tercer periodo de suscripción.

En el nuevo periodo, correspondiente a los números 13 al 16, tenemos dos metas principales. La primera, llegar a la publicación regular de estos cuatro números dentro del año 1993, lo cual no es fácil de conseguir con un reducido equipo humano y material. La segunda, incrementar el número de artículos de carácter técnico sobre el amplio abanico de aspectos relacionados con la Edificación.

Nuevamente, invitamos y animamos a todos nuestros lectores a colaborar directamente en la RE con sus trabajos y dándole difusión. Las páginas de esta revista siempre están abiertas para la publicación de trabajos en forma de artículos o de opiniones sobre cualquier tema relacionado con la Edificación fruto de la actividad profesional, del estudio y de la investigación teórica y experimental.

Teniendo en cuenta las duras perspectivas económicas que presumiblemente ofrece el año 1993, hemos hecho un gran esfuerzo para mantener un precio de suscripción similar al periodo anterior, pasando de 3900 a 3975 pts., incluidos el I.V.A. y los gastos de envío. Les agradeceríamos que lo antes posible nos enviasen cumplimentado el *Boletín de Suscripción* para este nuevo periodo, que va incluido al final de la revista.

El equipo que realiza la RE se ha reforzado últimamente con la colaboración permanente de la arquitecto Isabel Moreno Jordana, lo que nos permite mejorar el servicio que queremos dar a nuestros lectores.

También se ha realizado un estudio sobre la posibilidad de editar la revista en color, pero su elevado costo todavía es prohibitivo para nuestras posibilidades actuales.

Desgraciadamente tenemos que dar la noticia de que D. Juan Lahuerta Vargas, gran colaborador de esta revista, falleció el día 2 de Noviembre. Para los que le trataron como amigo, como compañeros de trabajo o como alumnos, permanecerá entrañablemente en su recuerdo la enseñanza constante de su ejemplo de humanidad, de sencillez, de generosidad, de amor al trabajo y a la naturaleza, de su profundo respeto a la libertad, de su gran intuición y sentido común profesional. En mi experiencia de largos años a su lado he podido ver como, por su inmensa capacidad de querer, todo tipo de gente se encontraba a gusto a su lado, para él cualquier cosa de cualquier persona, por pequeña que fuese, tenía gran importancia y para todas ellas tenía detalles y frases de aliento y cariño.

Miguel Angel Gutiérrez Fernández

